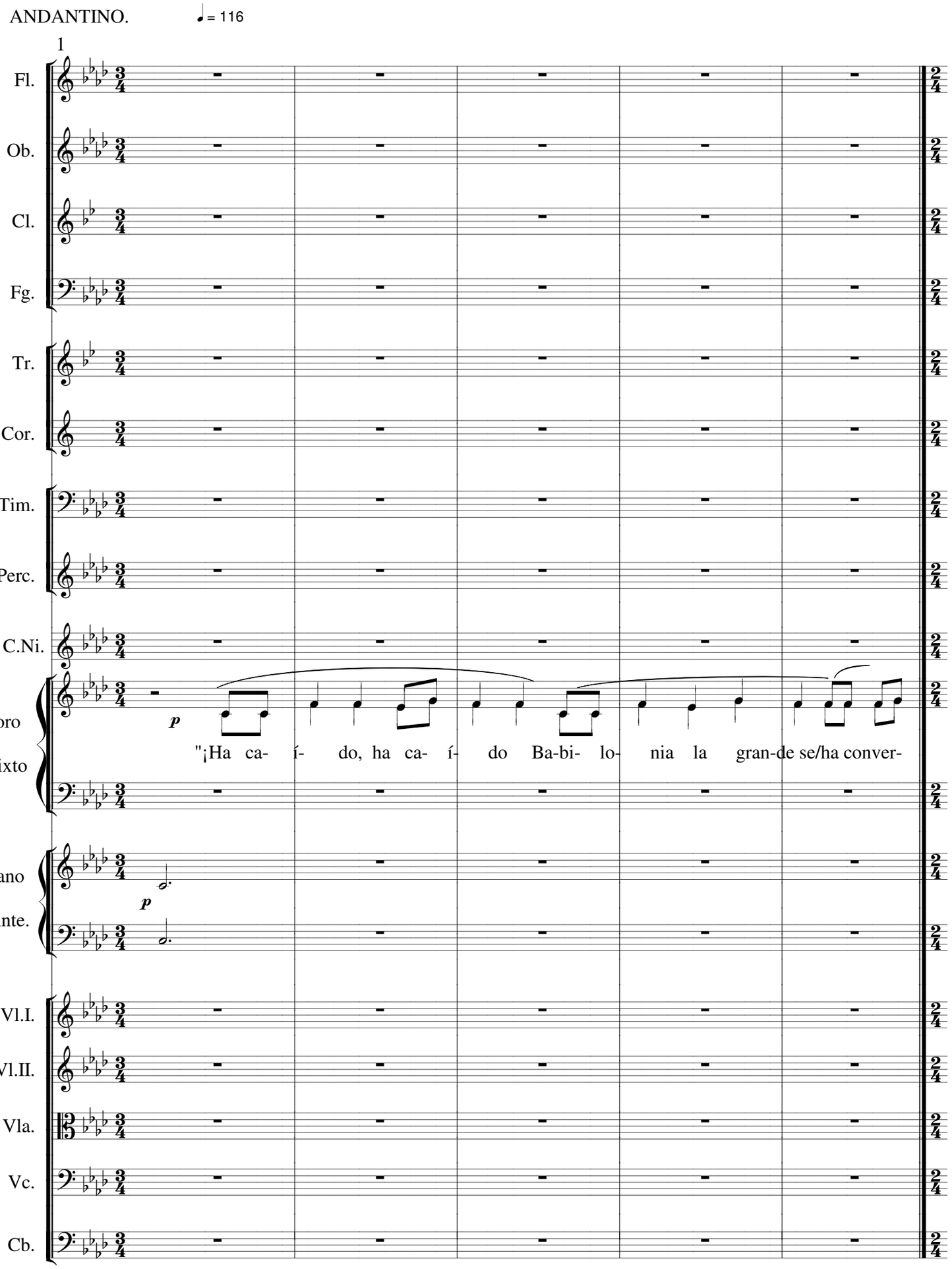
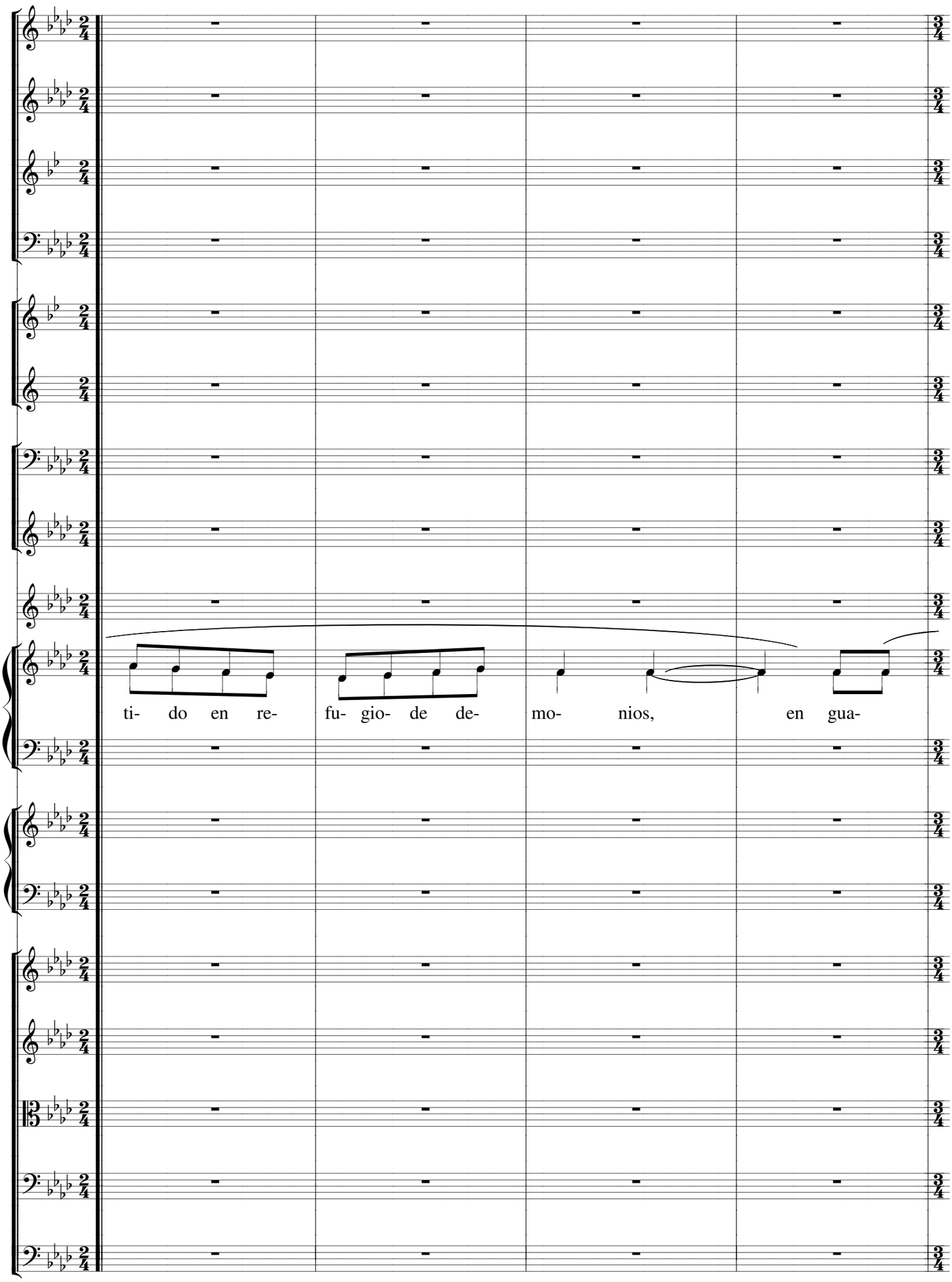
CAPÍTULO Nº XVIII.-

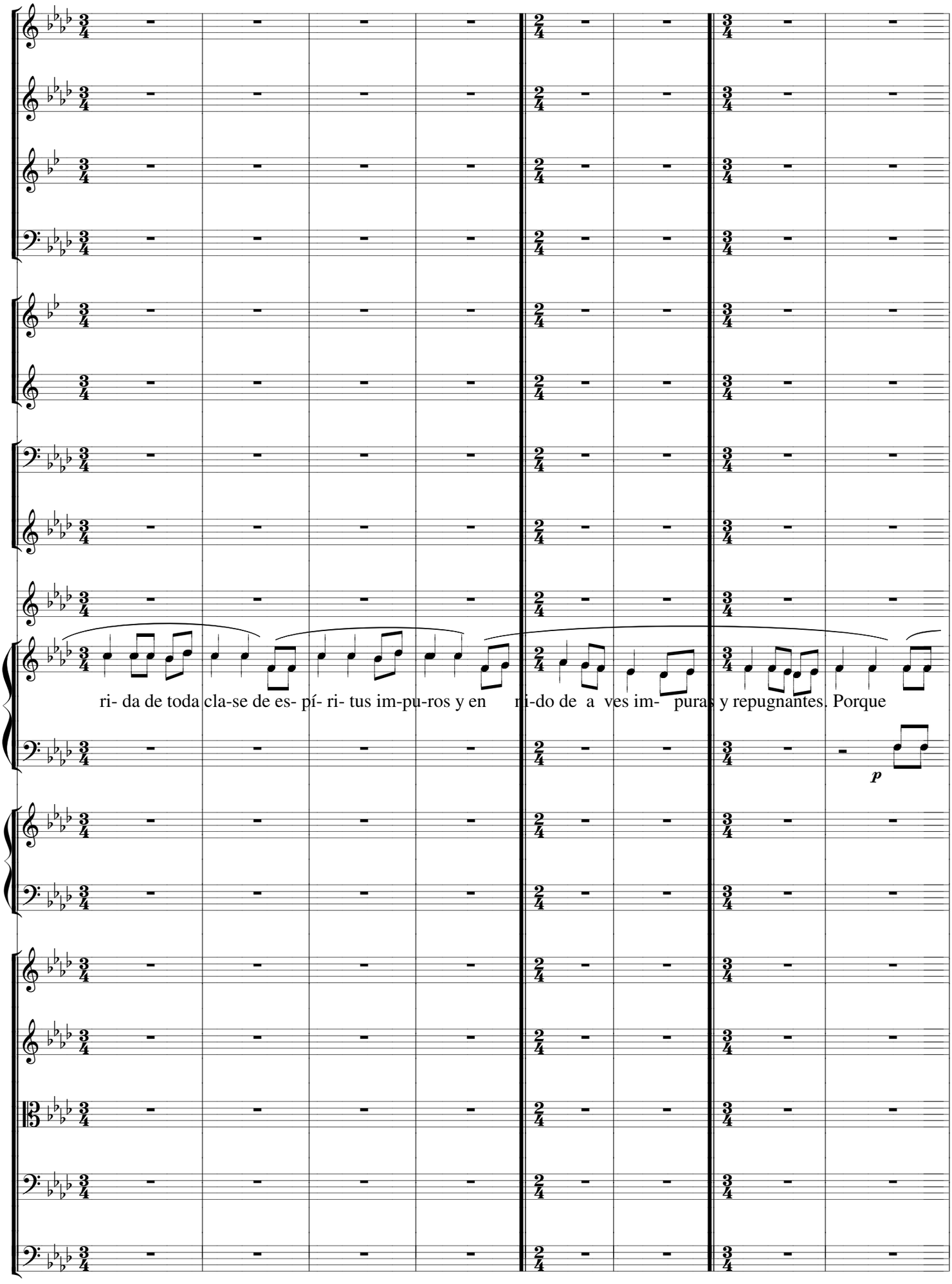
18 Después vi que otro Ángel descendía del cielo con gran poder, mientras la tierra se iluminaba con su resplandor. 2 Y gritó con voz potente:



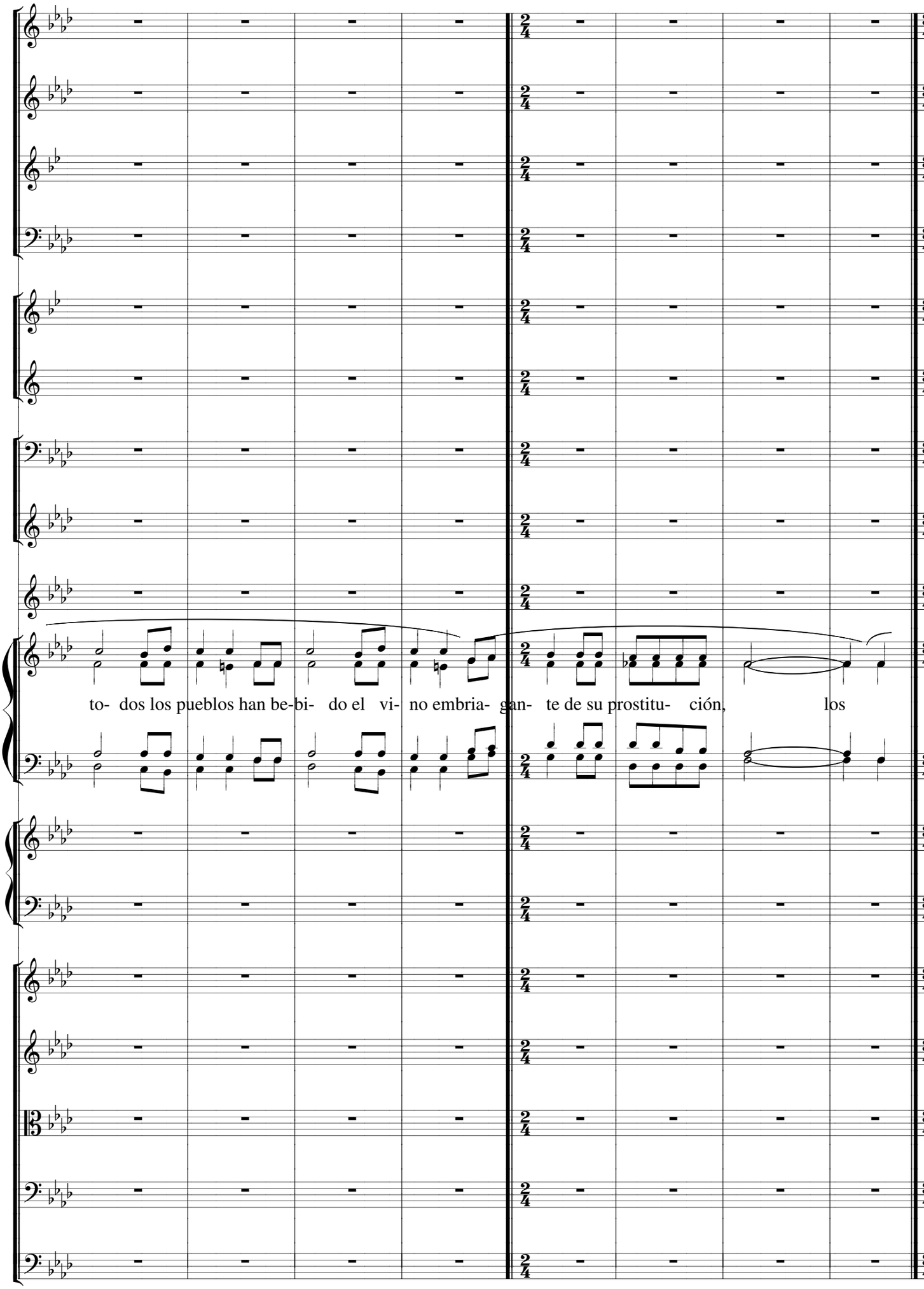
6



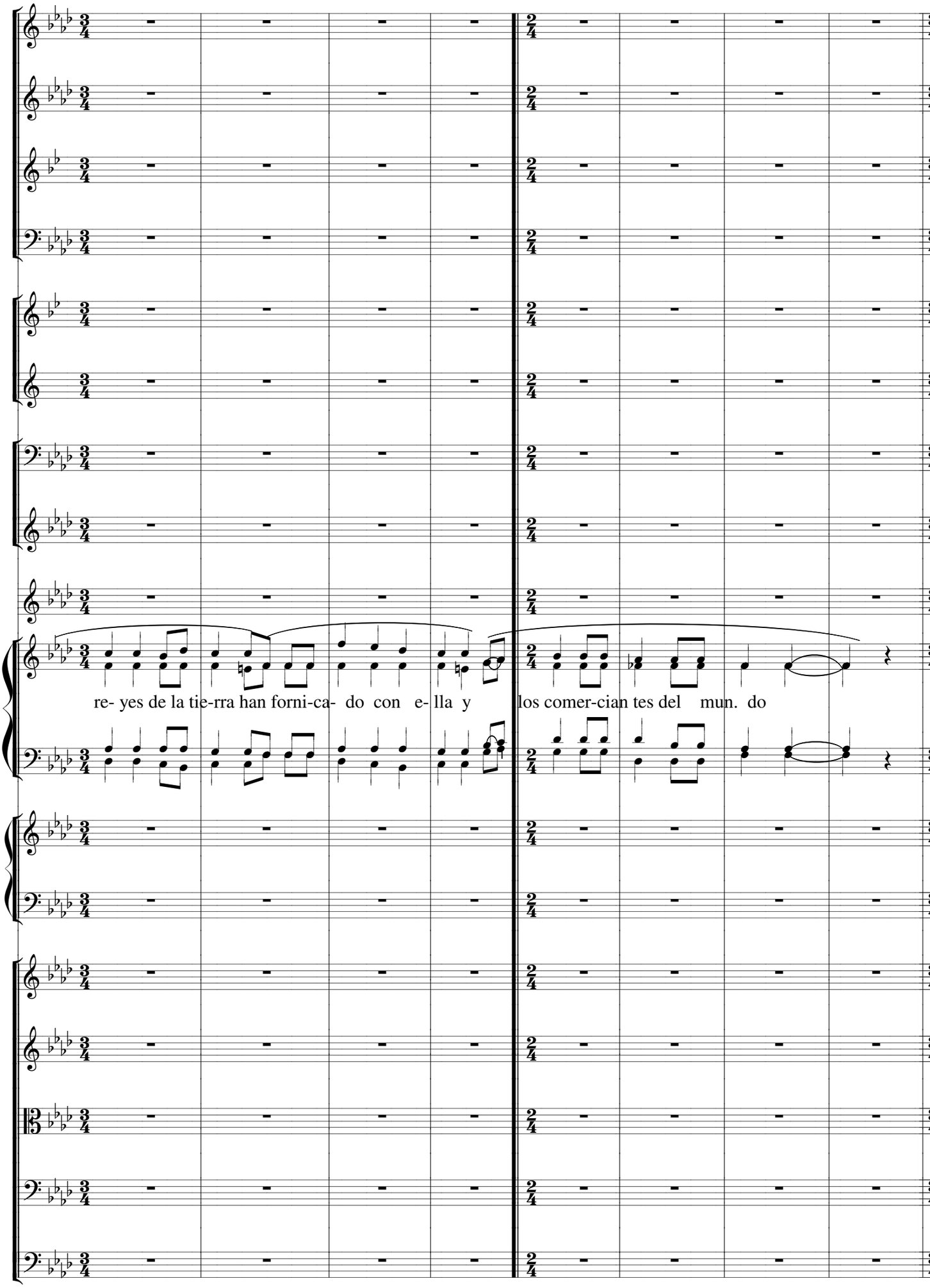
10


ri- da de toda cla-se de es- pí- ri- tus im-pu-ros y en ri-do de a ves im- puras y repugnantes. Porque
p

18


to- dos los pueblos han be-bi- do el vi- no embria- gan- te de su prostitu- ción, los

26

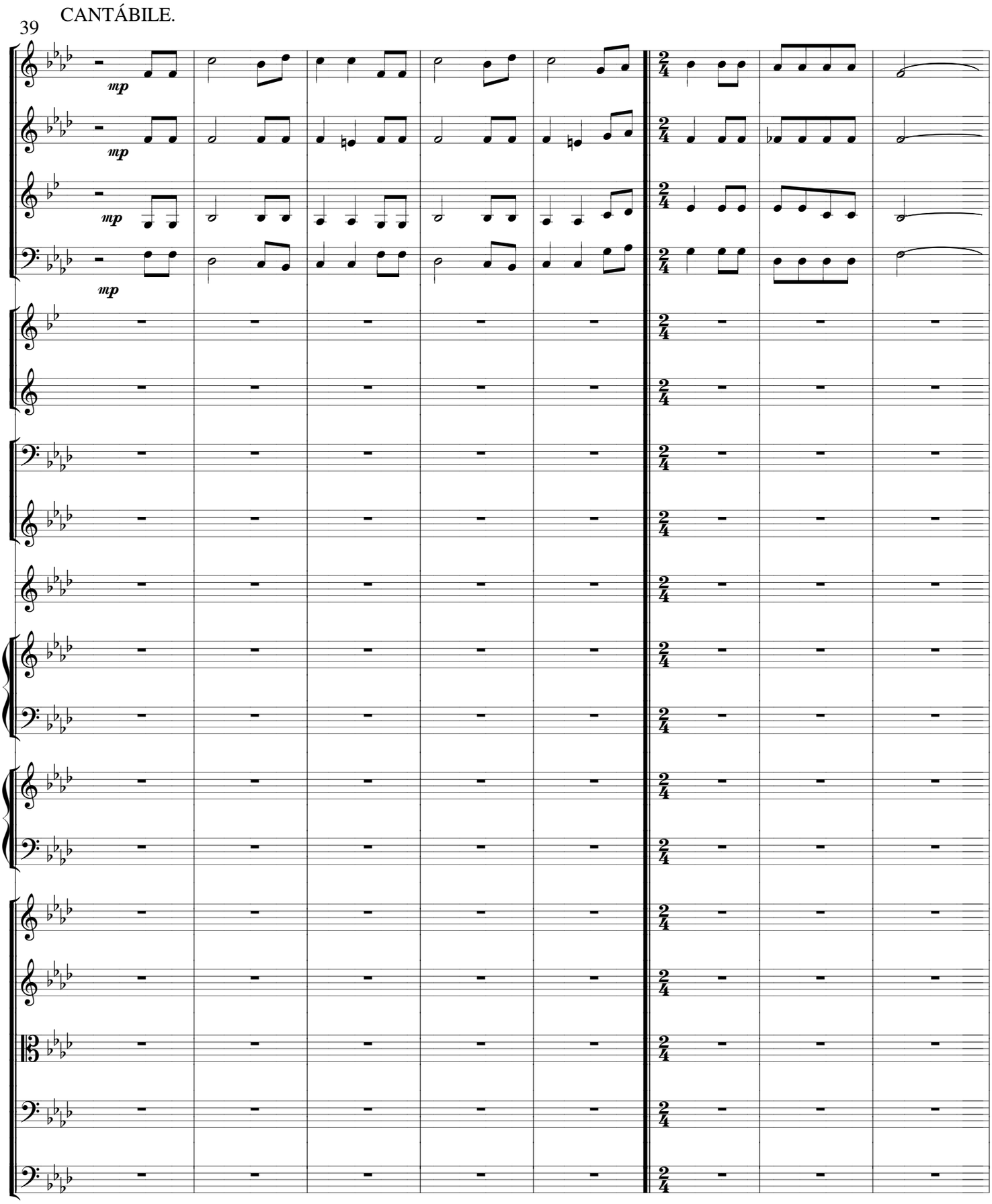

re- yes de la tie-rra han forni-ca- do con e- lla y los comer-cian tes del mun. do

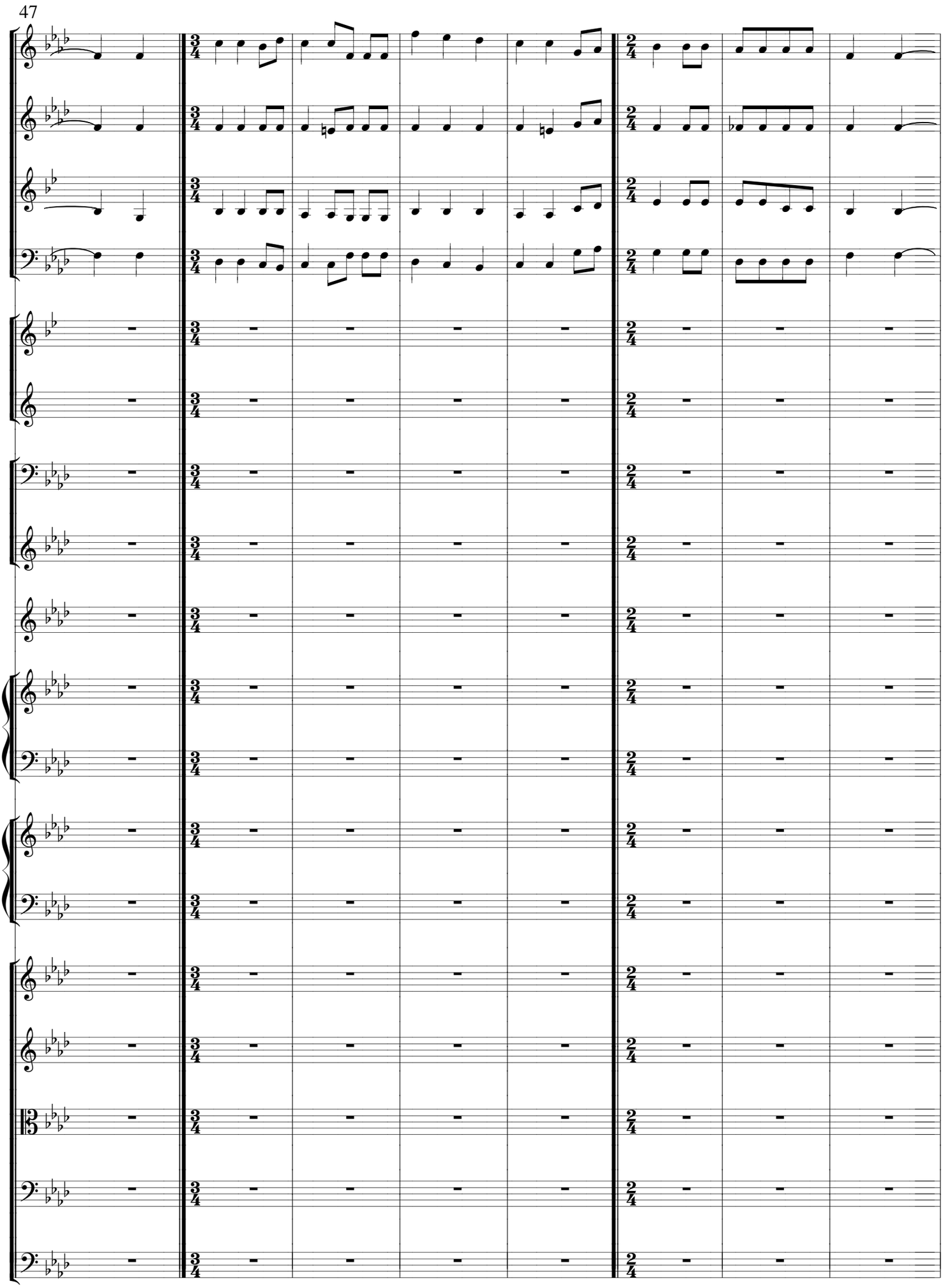
34

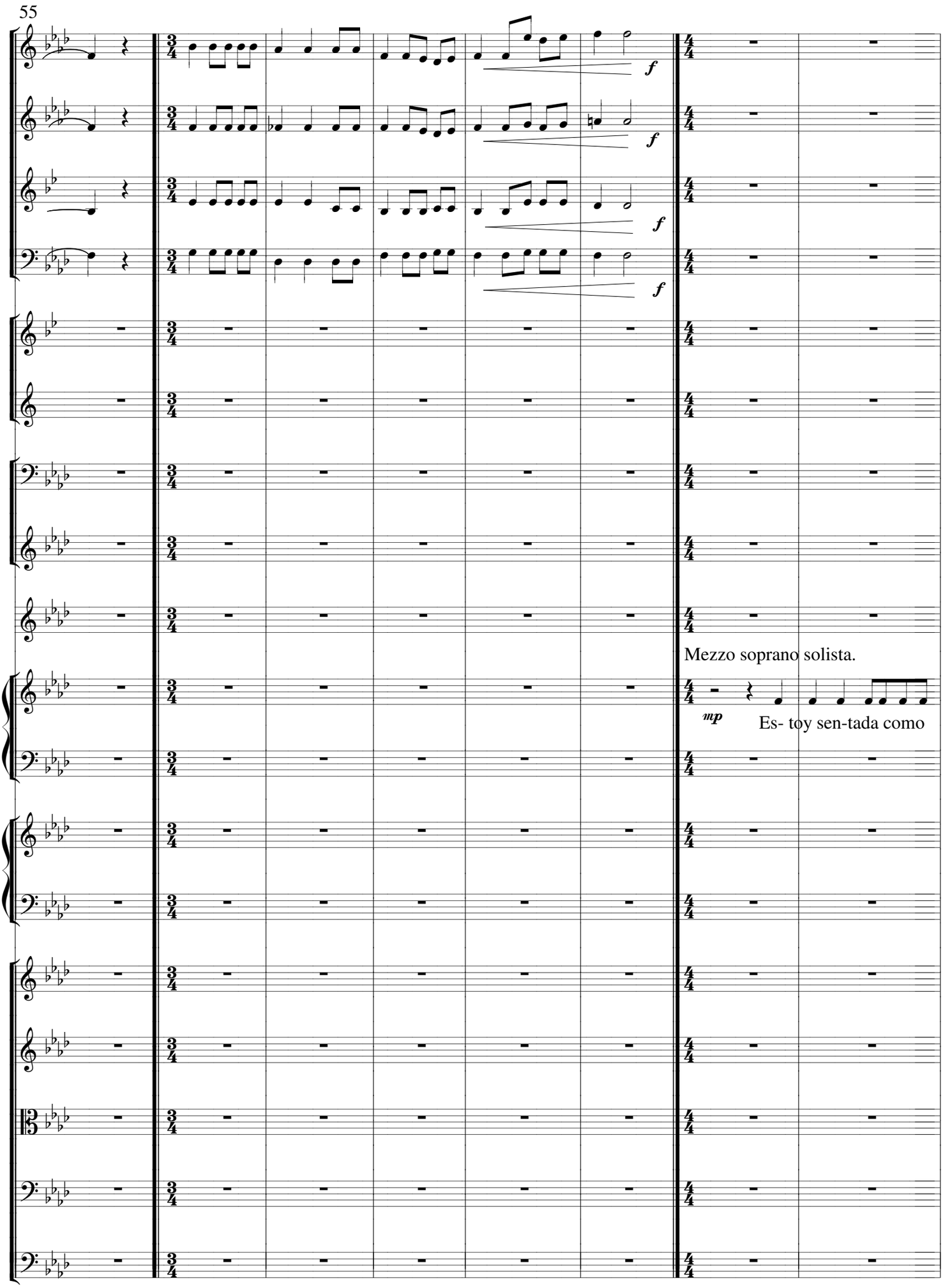
se han en-ri- que- ci- do con su lu- jo des- en-fre- na- do desen- fre- na- do".

f *ff*

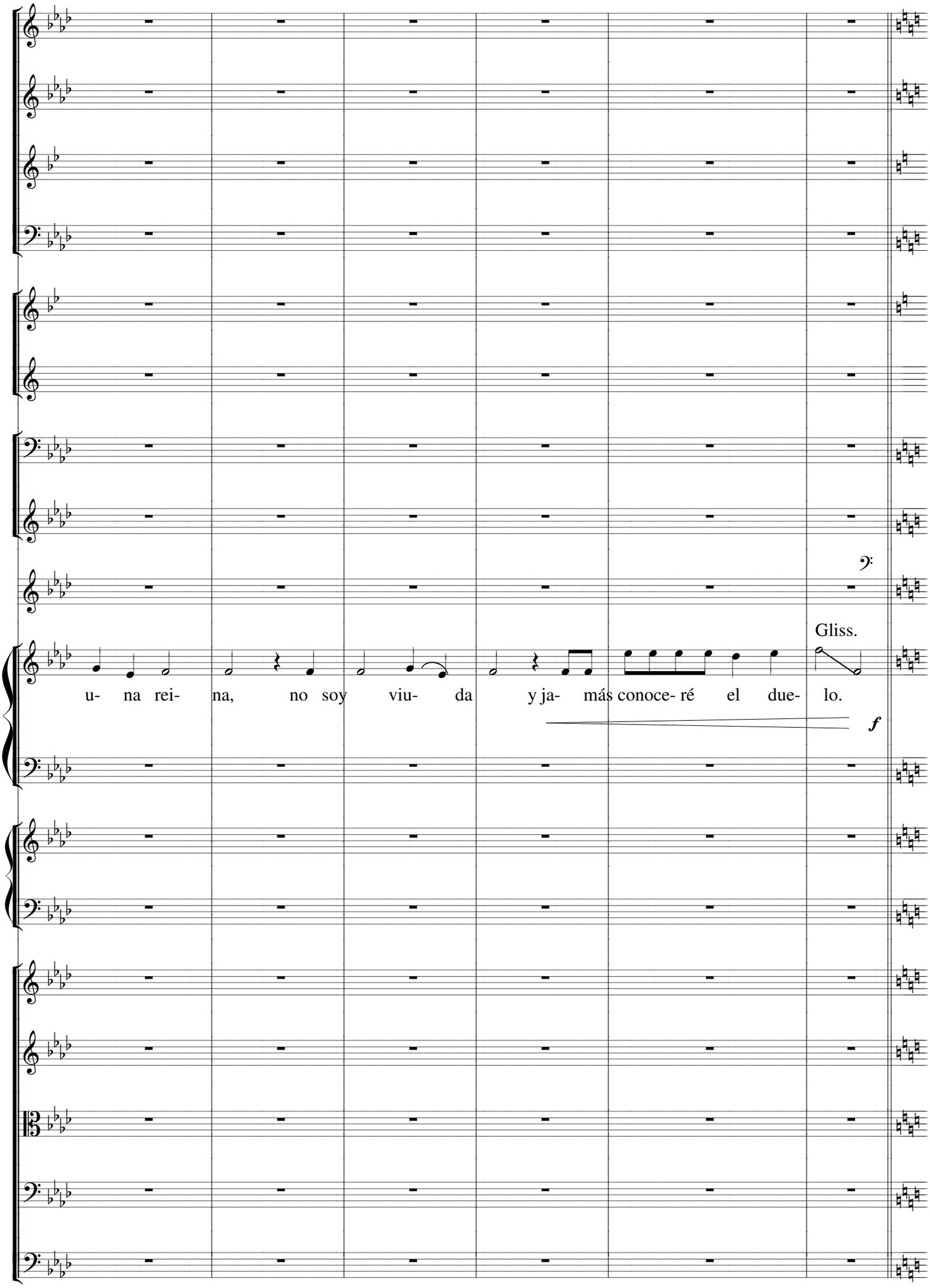
4 En seguida oí otra voz que venía del cielo y decía: (lee un coreuta con las maderas de fondo).
"Ustedes,que son mi pueblo, huyan de esa ciuda, para no hacerse cómplices de sus pecados ni ser
castigados con sus plagas. 5 Porque sus pecados se han amontonado hasta el cielo y Dios se ha
acordado de sus iniquidades. 6 Páguenle con supropia moneda, retribúyanle el doble de lo que ha
hecho, sírvanle una porción doble en la copa de sus brebajes. 7 Provóquenle tormentos y dolor en la
medida de su fastuosidad y de su lujo. Porque ella se jacta, diciéndo:



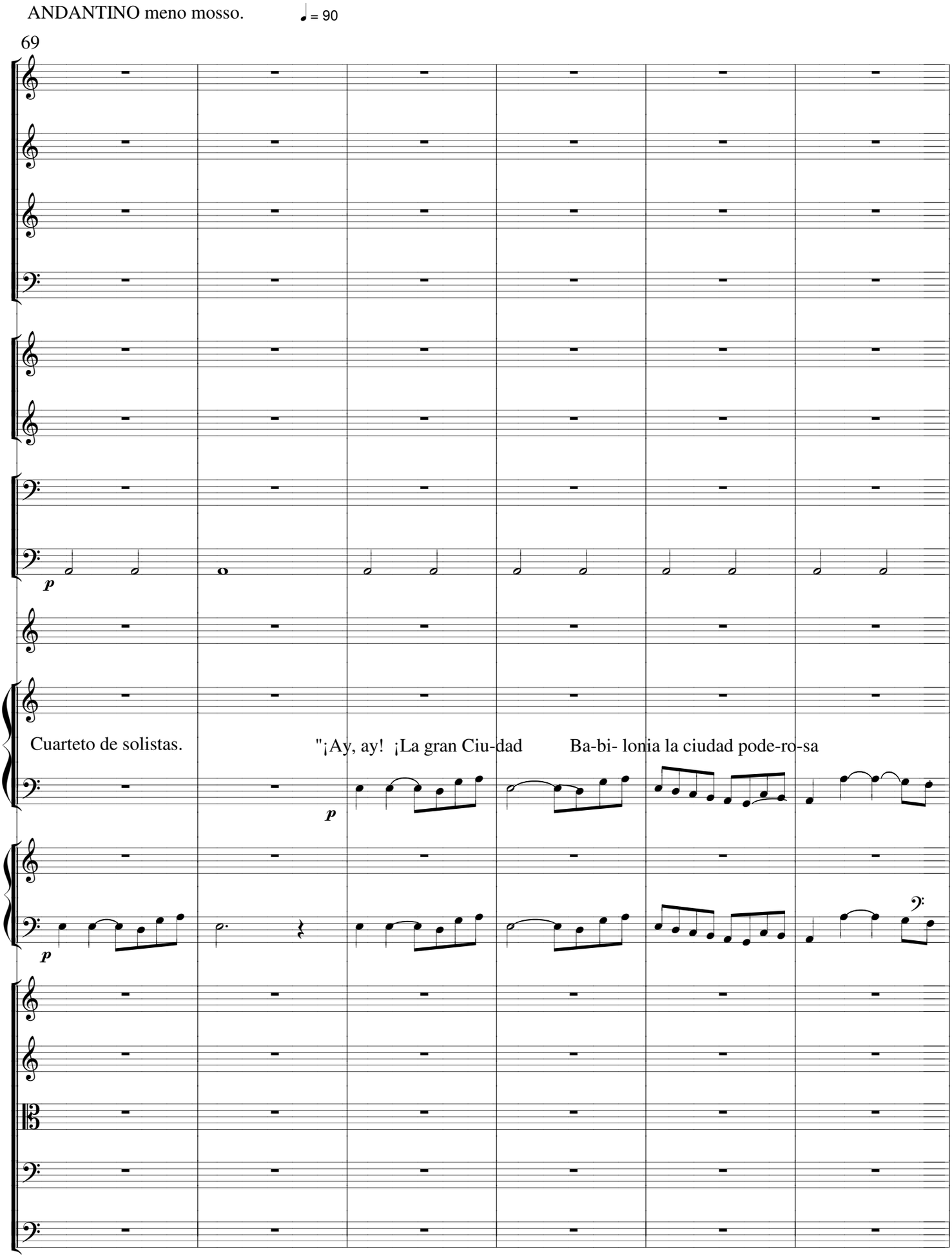

47

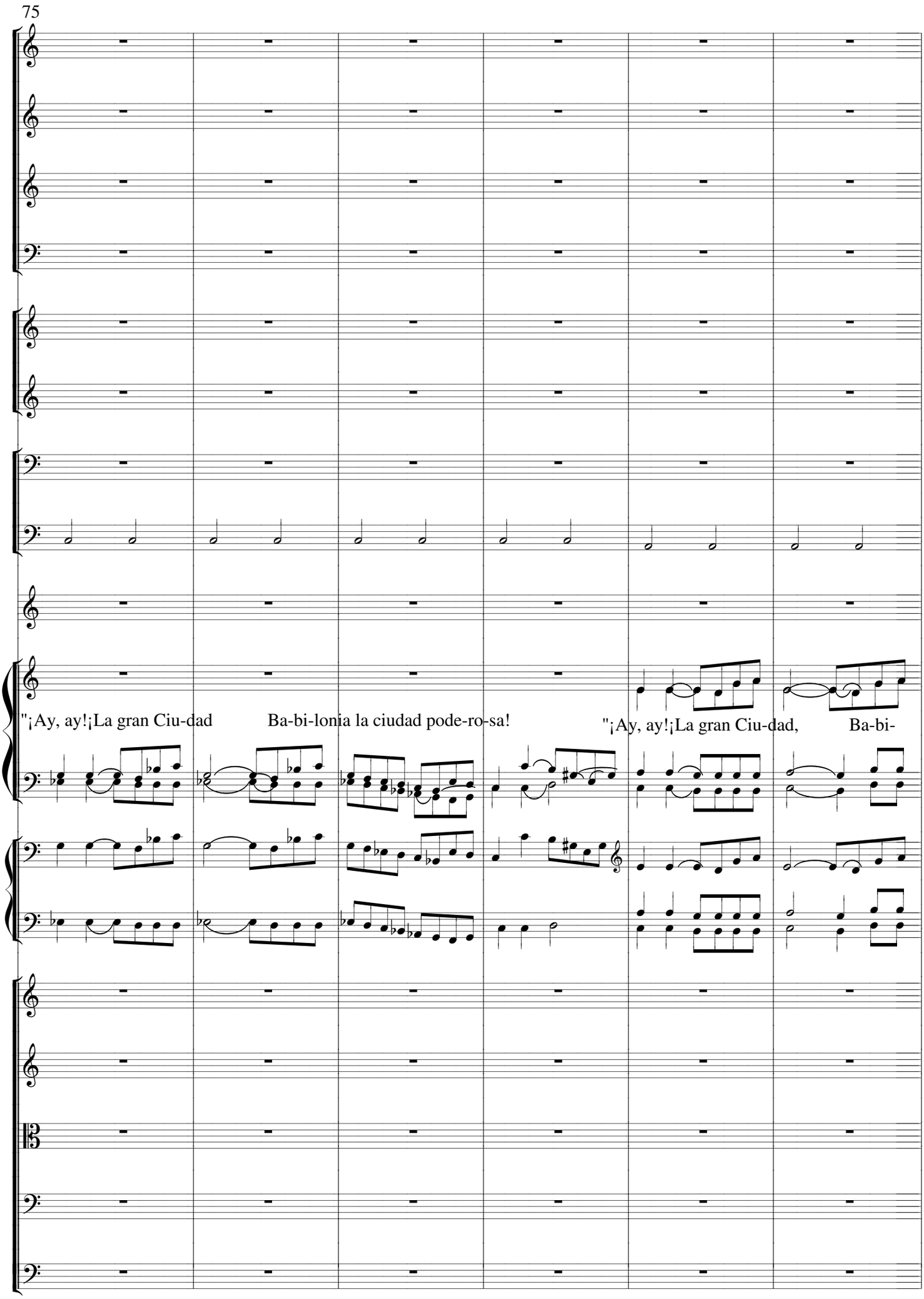

55
f
f
f
f
Mezzo soprano solista.
mp
Es- toy sen-tada como

63



Lector solo: 8 Por es, en un solo día, caerán sobre ellas las plagas que merece: peste, llanto y hambre.
Y será consumida por el fuego, porque el Señor Dios que la ha condenado es poderoso".
9 Los reyes de la tierra que fornicaron con ella y compartieron su vida lujosa, al ver la humareda del incendio, lloraran y se lamentarán por ella, 10 manteniéndose a distancia ante el horror de sus tormentos:




75
"¡Ay, ay!¡La gran Ciu-dad Ba-bi-lonia la ciudad pode-ro-sa!
"¡Ay, ay!¡La gran Ciu-dad, Ba-bi-

81

ALLEGRO CON BRIO. ♩= 105

f

Piatti.

f

Choque

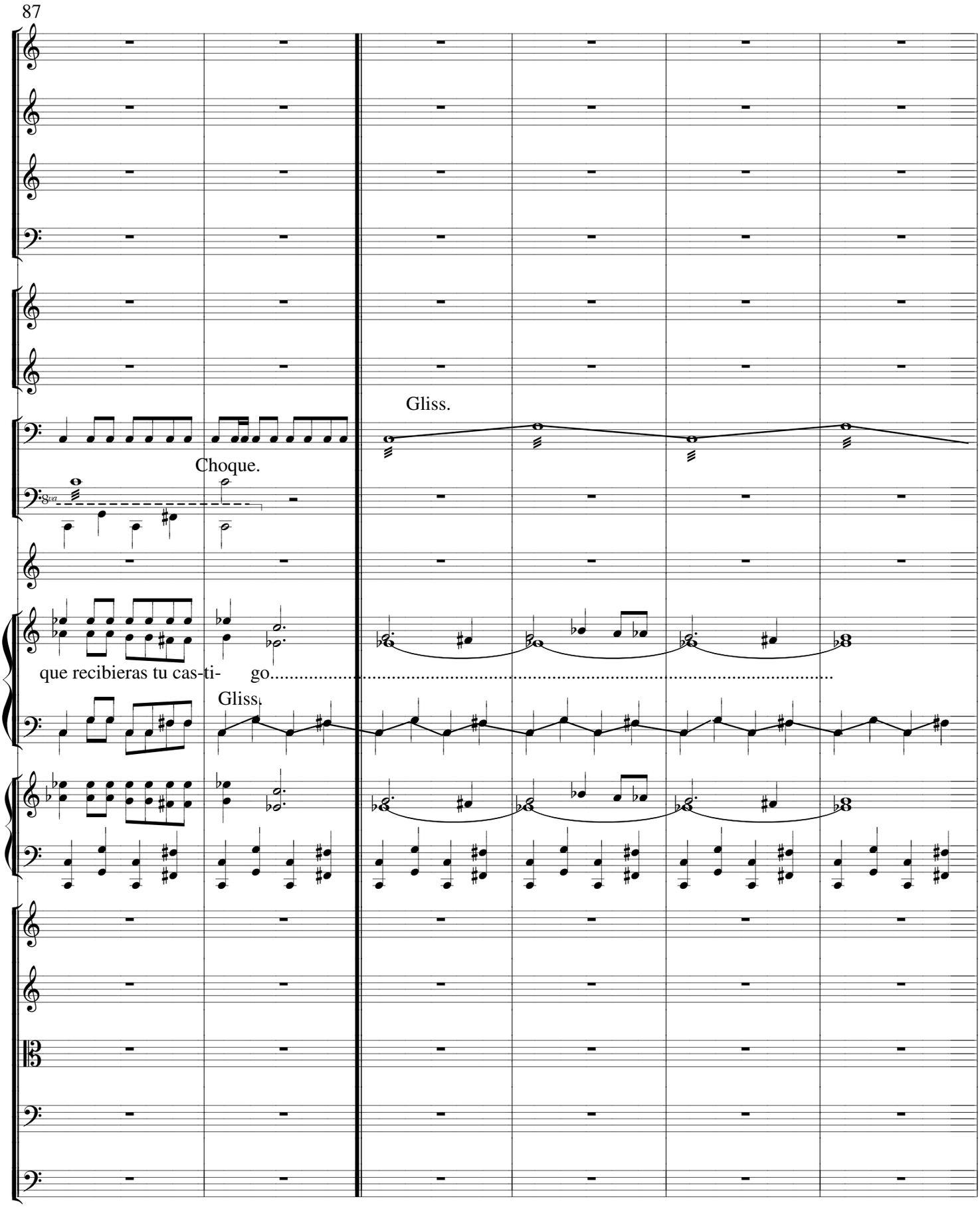
Cuarteto y Coro mixto.

lonia,la ciudad pode-ro- sa!

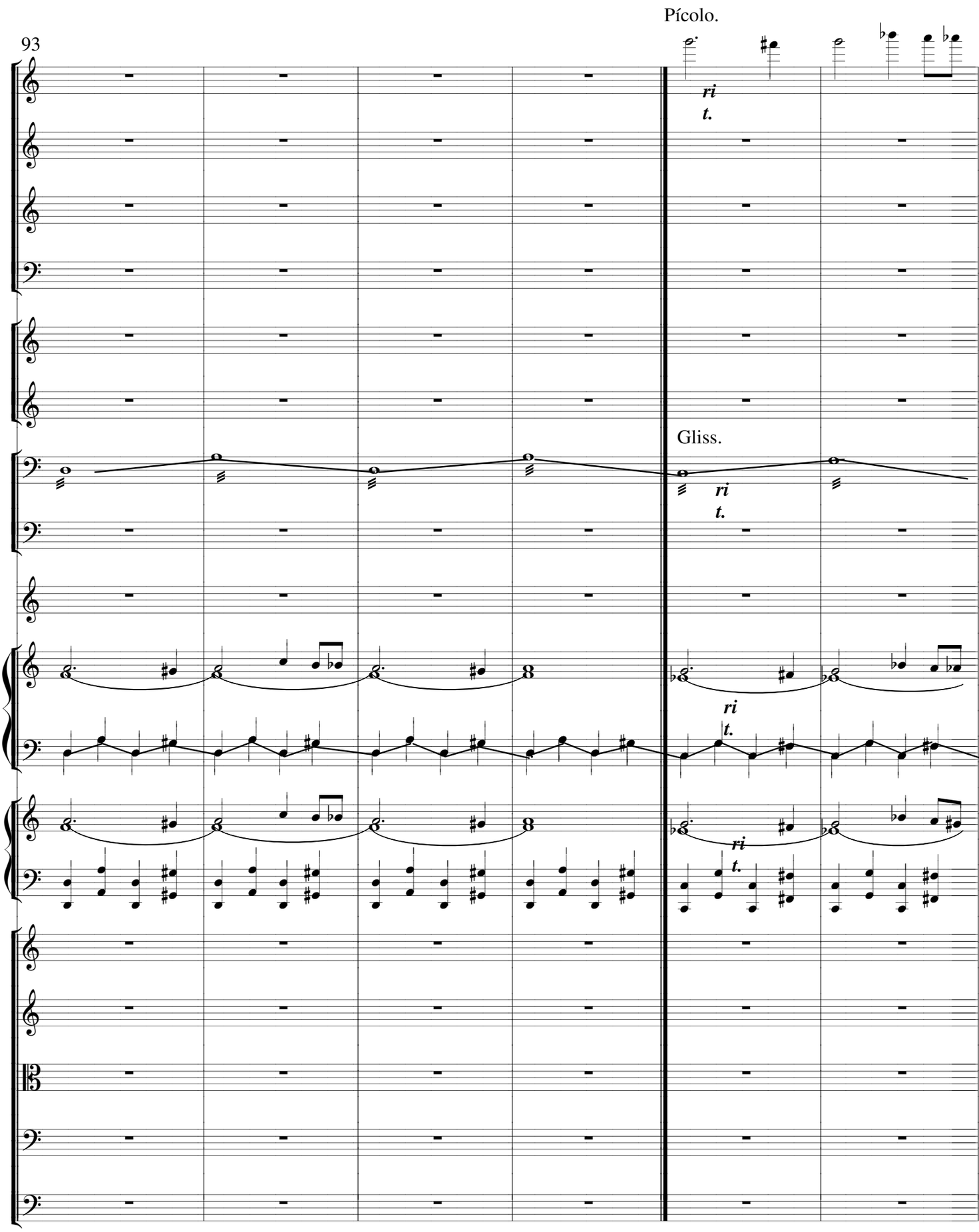
f Bas- tó una hora para que recibieras tu cas-ti go". Bas- tó u-na ho.ra pa-ra

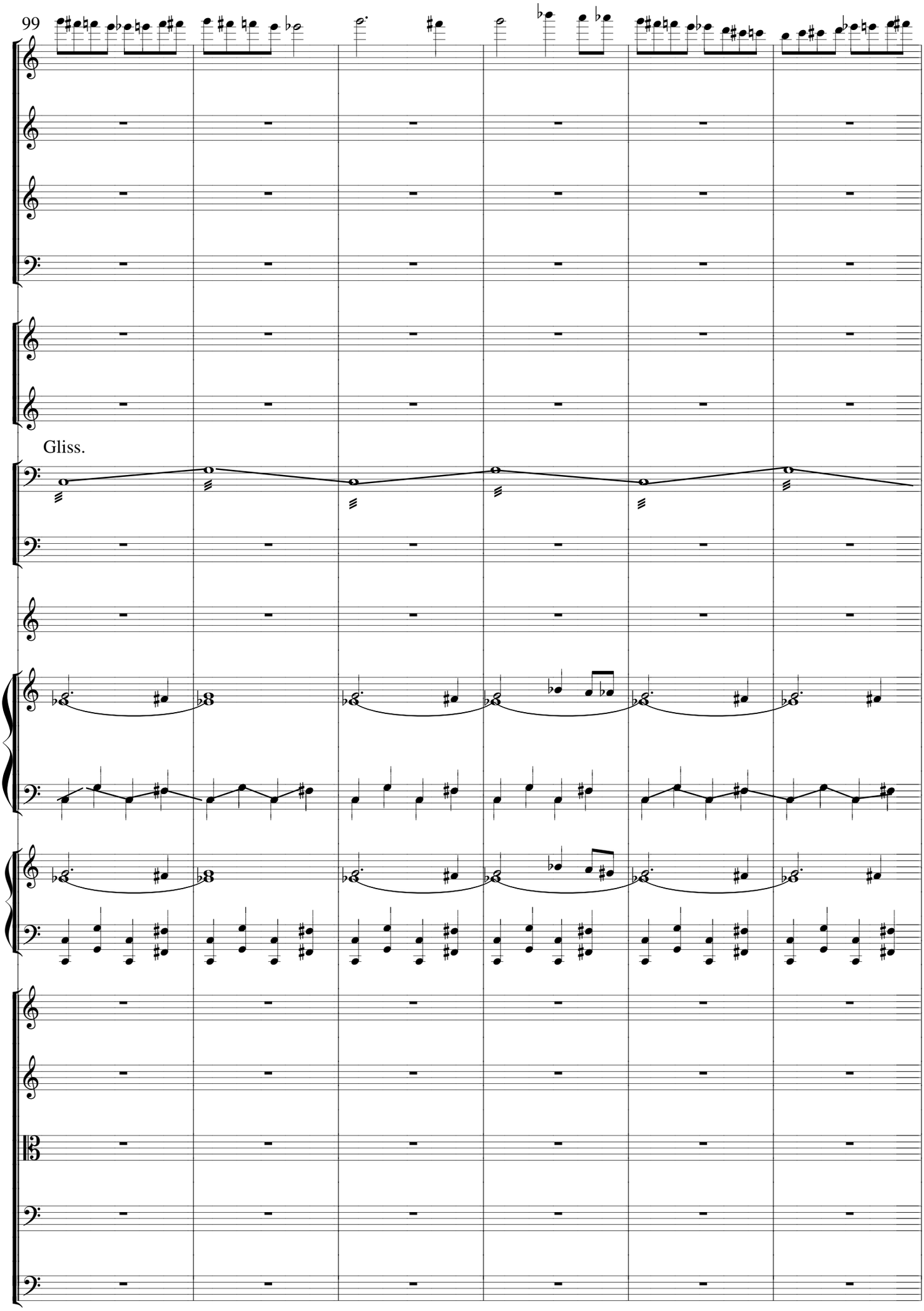
f

Lee desde el compás Nº 89 hasta el Nº 114.
11 También los comerciantes de la tierra lloran y están de duelo por ella, porque ya nadie le compra sus mercancías: 12 objetos de oro y de plata; piedras preciosas, perlas, telas de lino y de púrpura, de seda y de escarlata; maderas aromáticas; objetos de marfil, de maderas finas, de bronce, de hierro y de mármol; 13 canela,ungúento perfumado, perfumes, mirra e incienso; vino, aceite, harina y trigo; animales de carga, ovejas, caballos y carros; esclavos y seres humanos....



14 "Ya no verás más los frutos que tanto deseabas: has perdido esos productos delicados y espléndidos, y nunca más se los encontrará".
15 Los que traficaban con esos productos y se habían enriquecido a costa de ella, se mantendrán a distancia ante el horror de sus tormentos, llorando y lamentándose:




99
Gliss.

ANDANTINO.

105

Con sordina.

p

p

p

p

p

Tempo

111

DOLCE.

Solo.

poco
a poco

ri
t.

Cuarteto de solistas.

"¡Ay,ay!¡La gran Ciudad la gran Ciu-

poco
a poco

ri
t.

poco
a poco

ri
t.

poco a

ri
t.

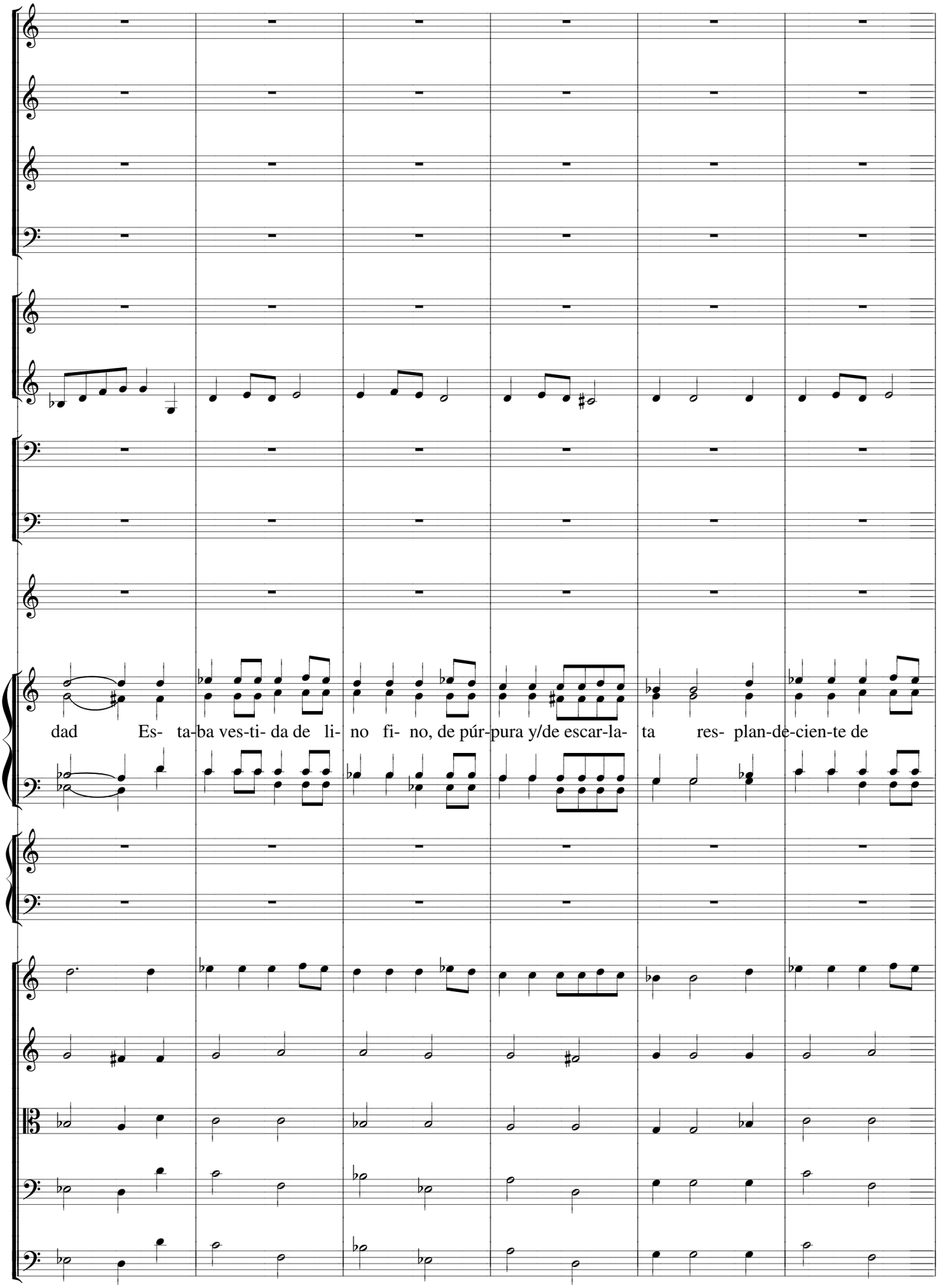
poco a

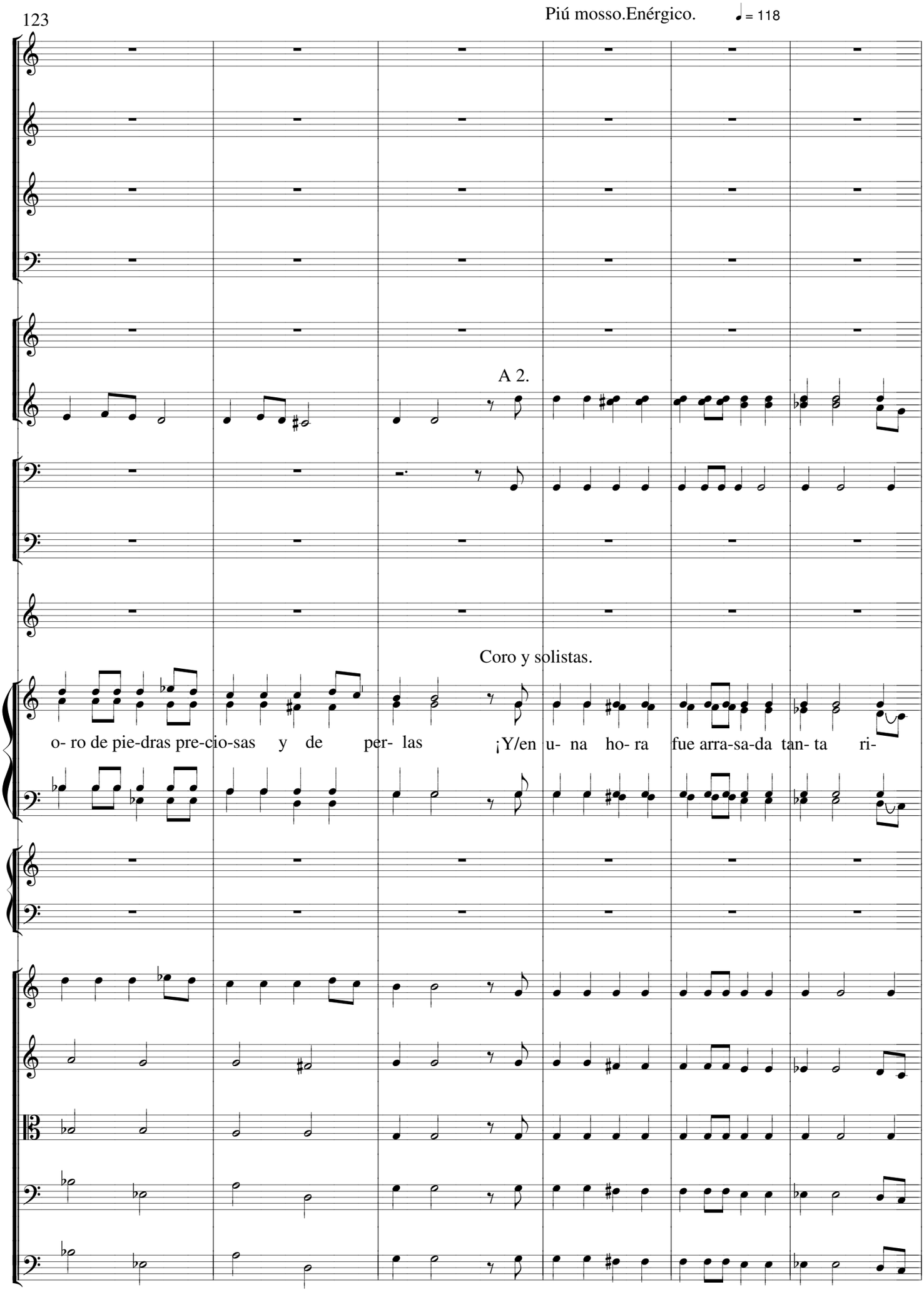
ri
t.

poco a

ri
t.

117

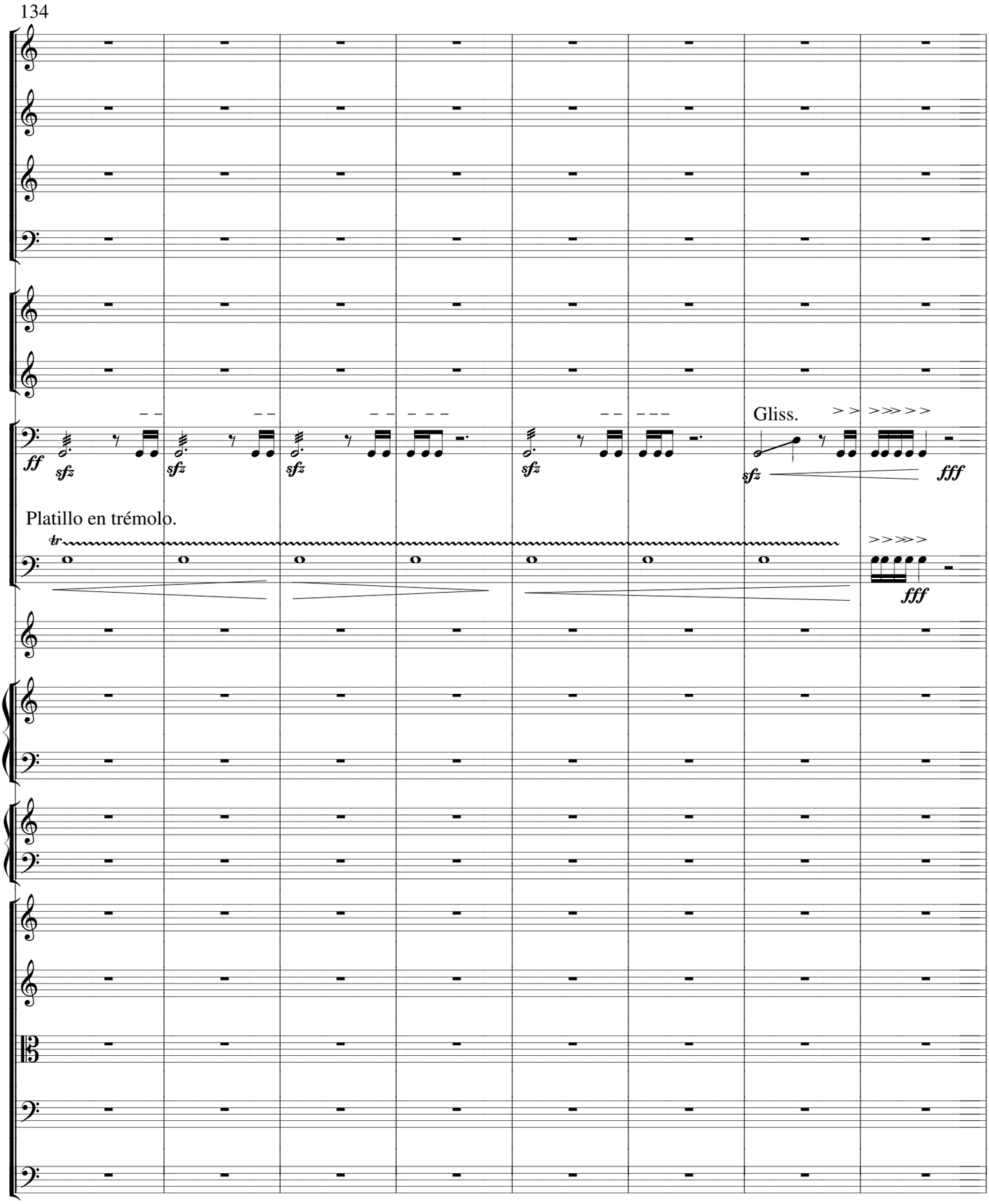

dad Es- ta-ba ves-ti- da de li- no fi- no, de púr-pura y/de escar-la- ta res- plan-de-cien-te de


123
Piú mosso.Enérgico.
♩= 118
A 2.
Coro y solistas.
o- ro de pie-dras pre-cio-sas y de per- las ¡Y/en u- na ho- ra fue arra-sa-da tan- ta ri-

129

que- za!". Y/en u- na ho- ra fue arra- sa- da tan- ta ri- que- za!".

Lector; Dice sobre el Timbal:
Los capitanes, los que navegan por las costas, los marinos y todos los que viven del mar, se mantuvieron a distancia, 18 y contemplando la humareda del incendio exclamaban: "¡Ninguna ciudad se podía comparar a la gran Ciudad!". 19 Y echándose tierra sobre su cabeza, llorando y lamentándose, decían:



Tempo 1

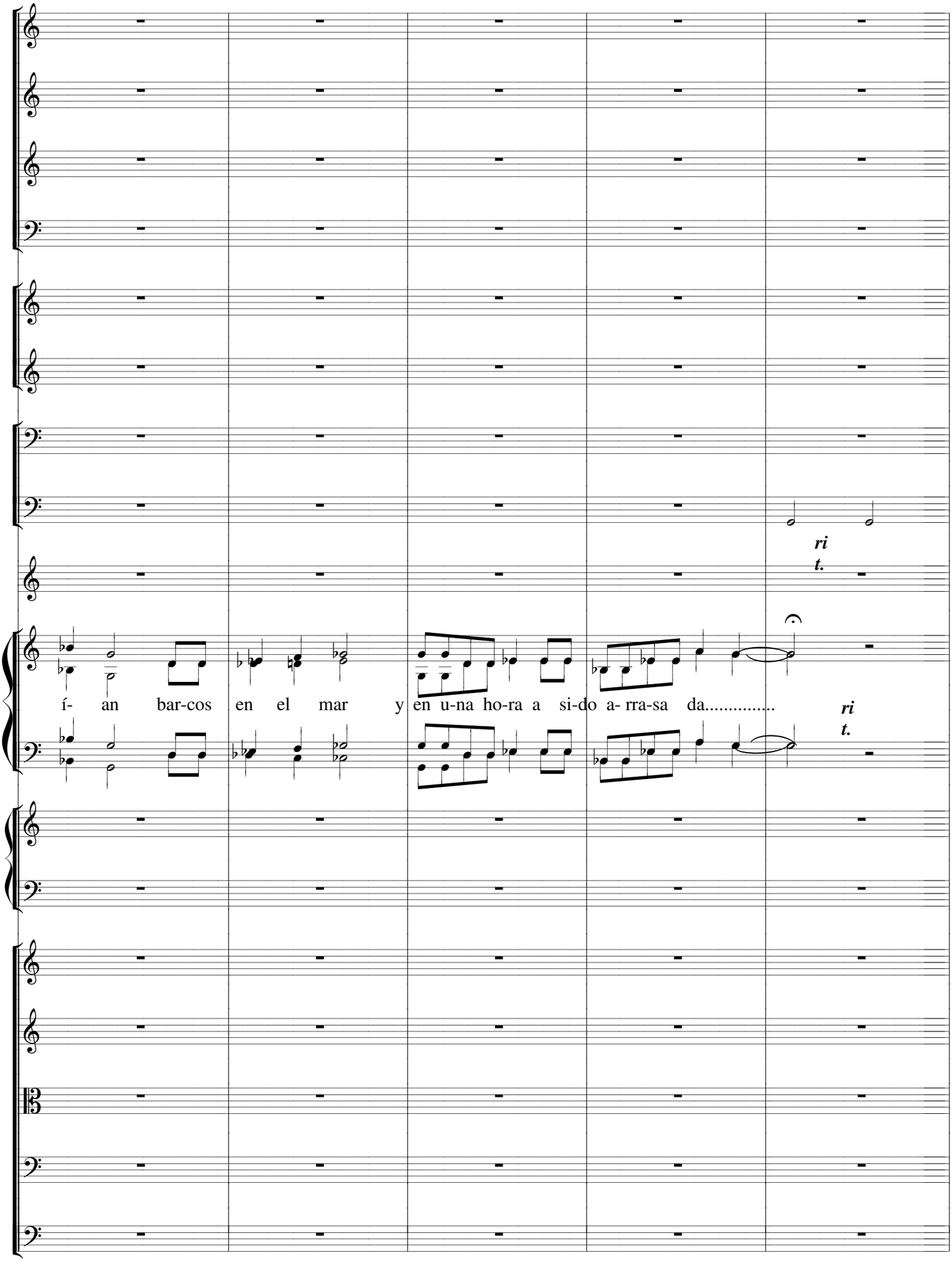
142

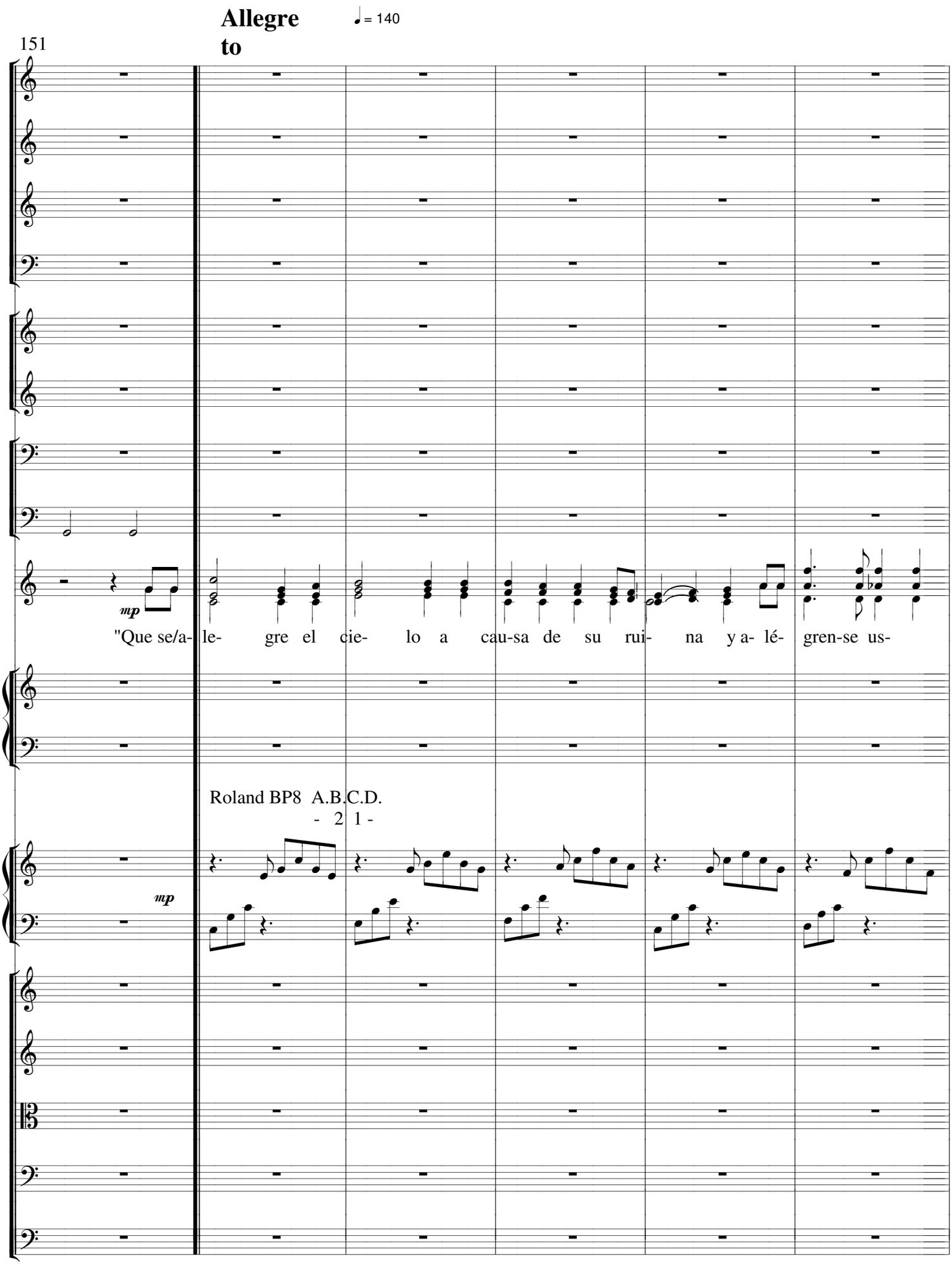
Solistas y Coro.

"¡Ay,ay, la gran Ciu- dad con su/o- pu- len- cia se/en-ri-que- cie-ron to-dos los que pose-

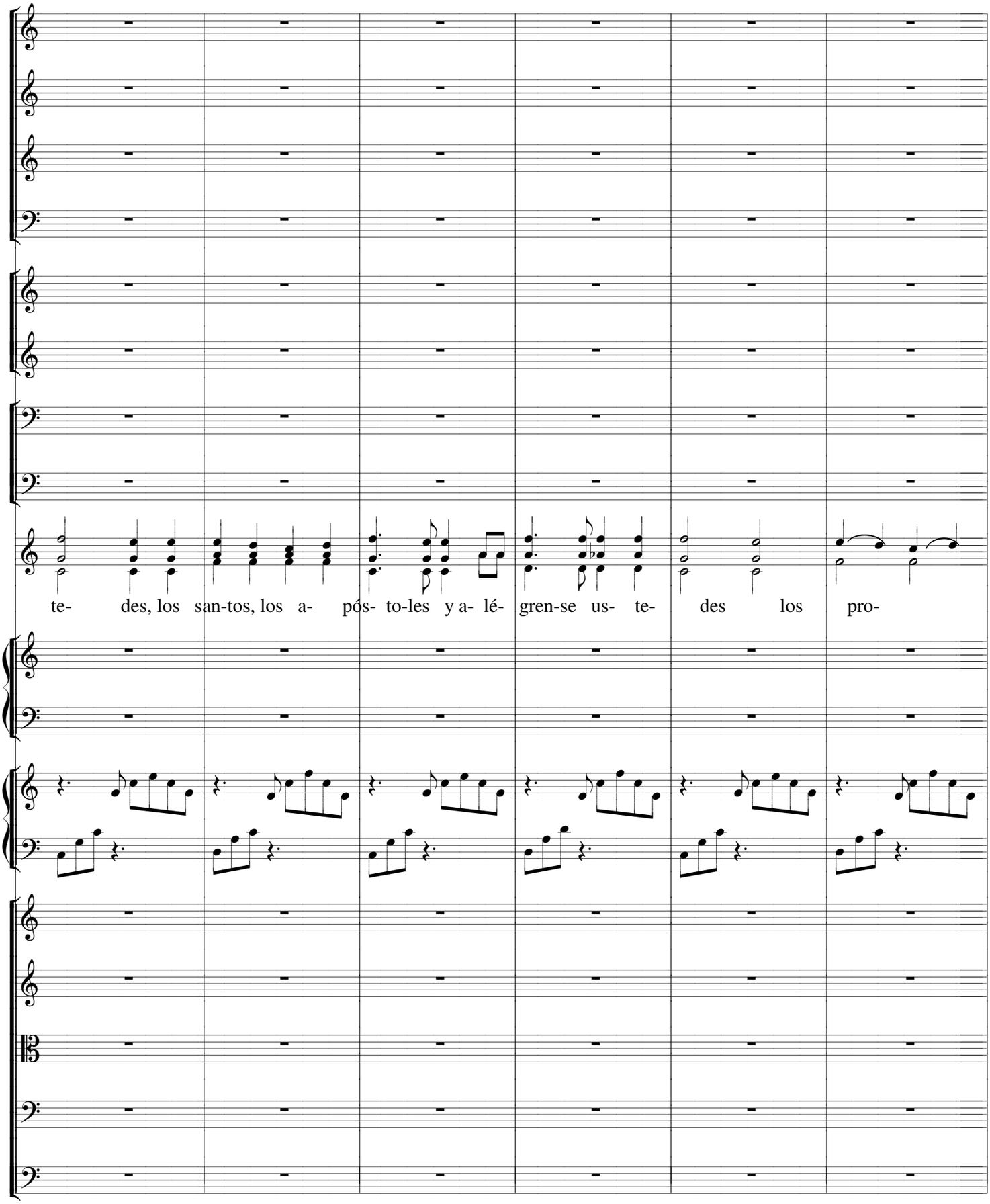
146

Largo

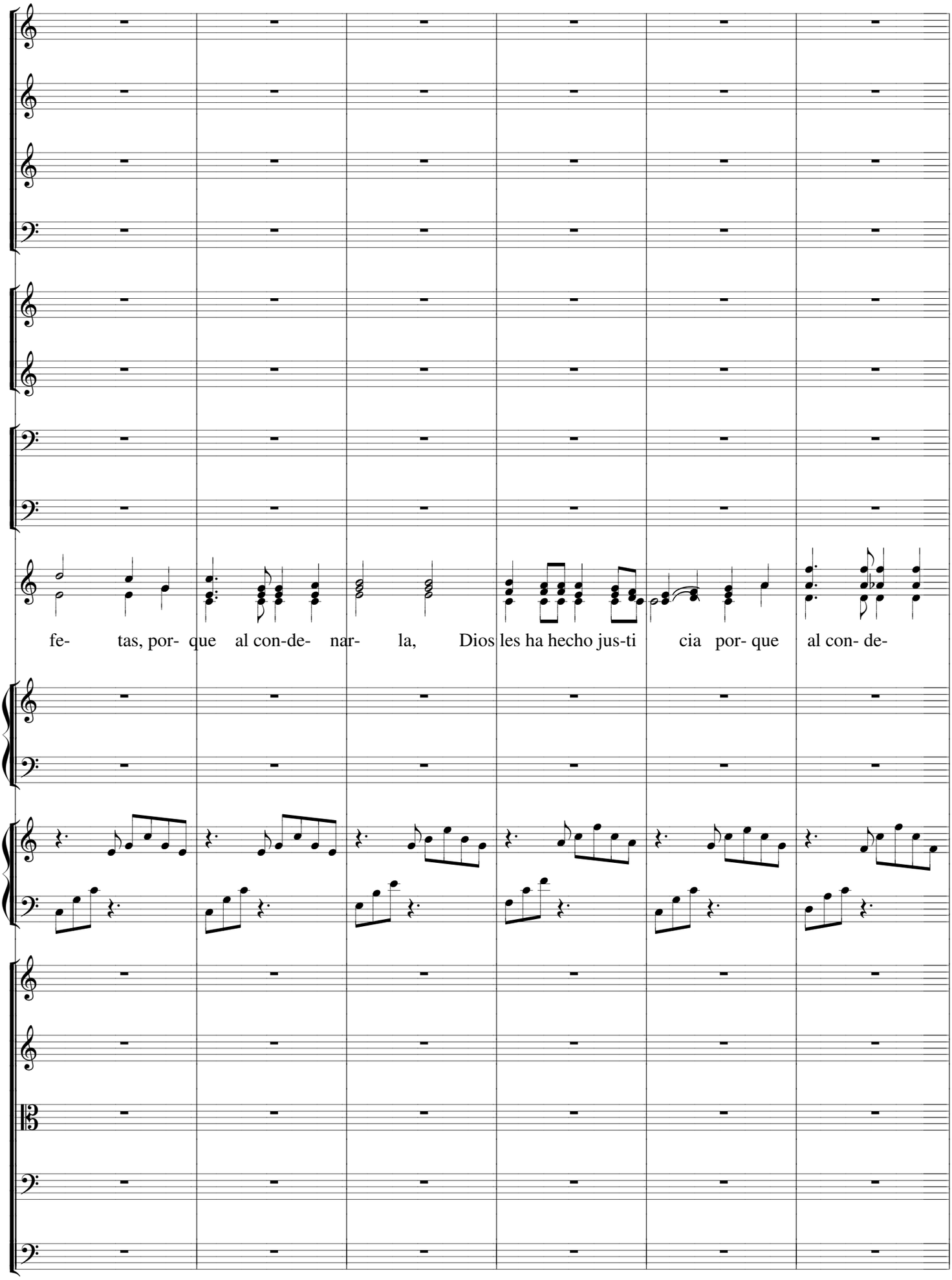



Allegre
to
♩= 140
151
mp
"Que se/a- le- gre el cie- lo a cau-sa de su rui- na y a- lé- gren-se us-
Roland BP8 A.B.C.D.
- 2 1 -
mp

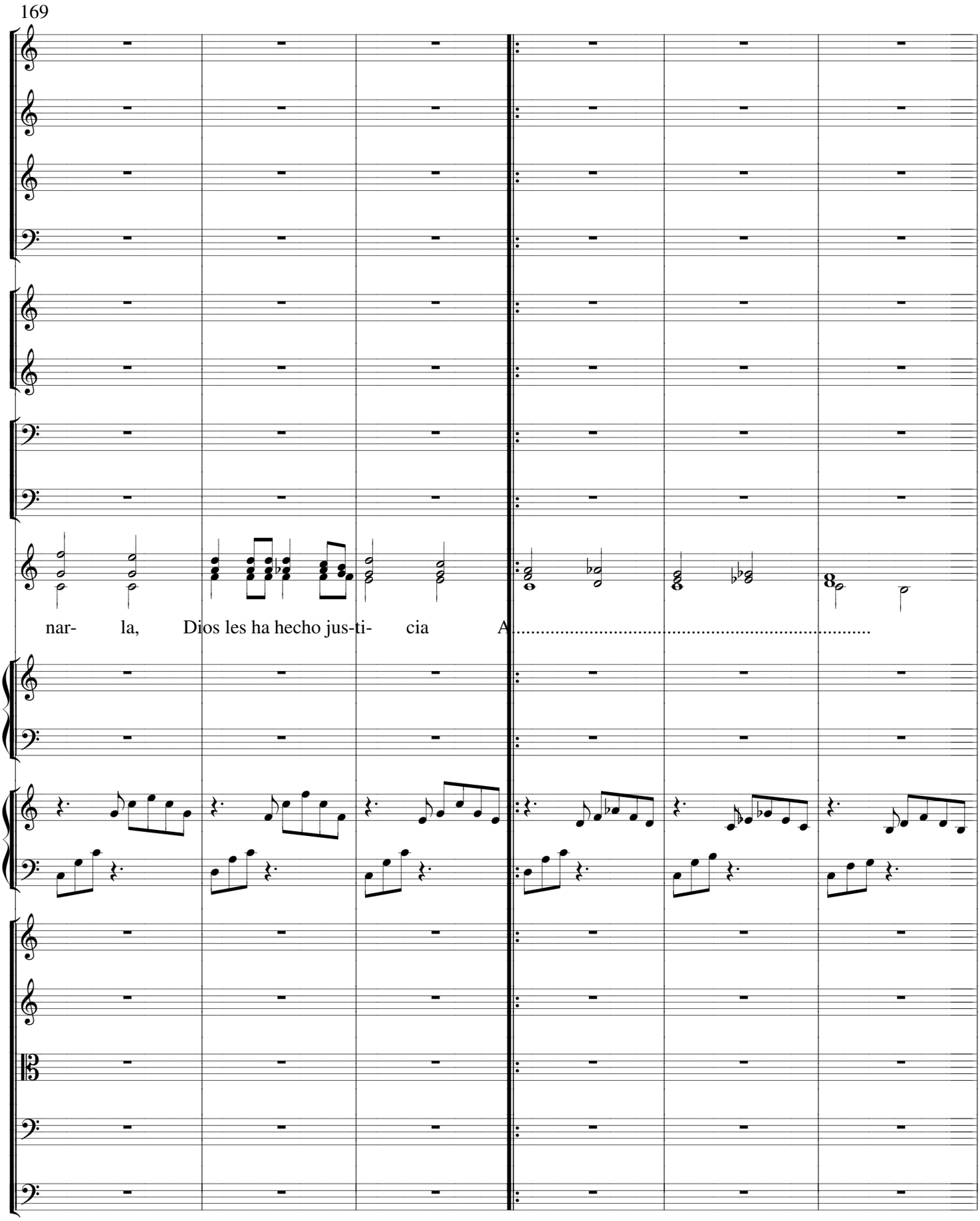
157



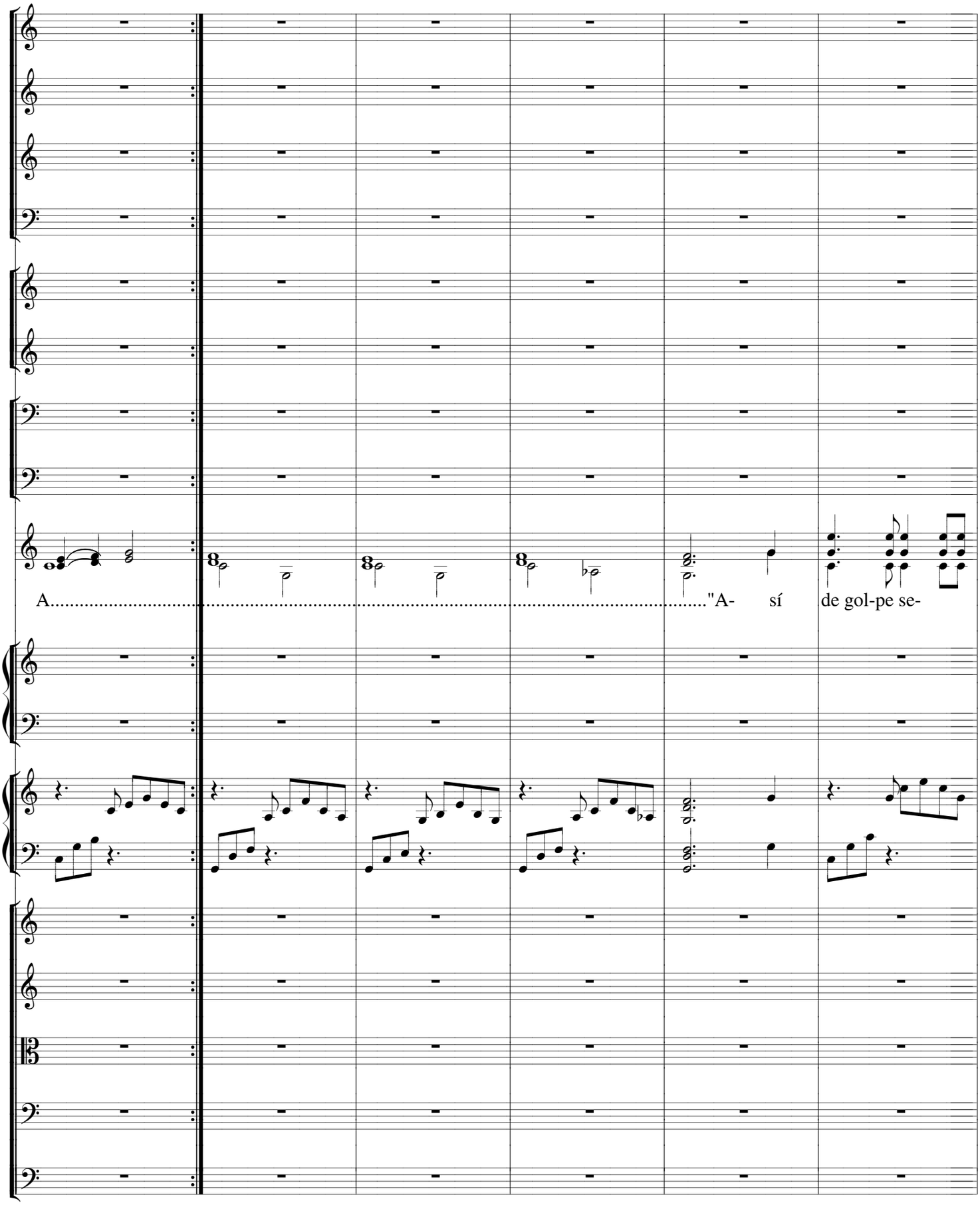
163


fe- tas, por- que al con-de- nar- la, Dios les ha hecho jus-ti cia por- que al con- de-

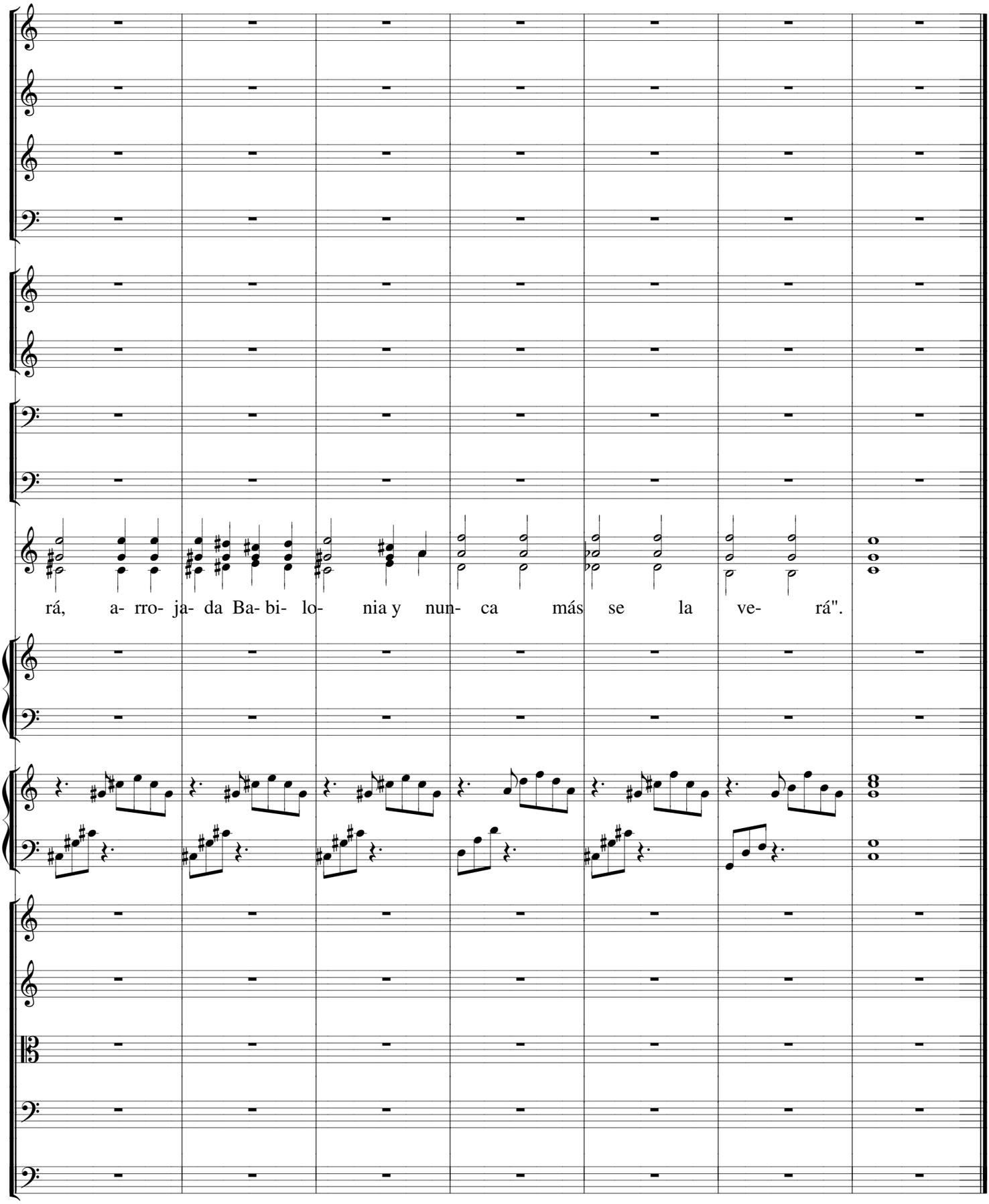
Lectura sobre los compases Nº 172-177.
21 Y un Ángel poderoso tomó una piedra del tamaño de una rueda de molino y la arrojó al mar, diciendo:
"Así de golpe, será arrojada Babilonia, la gran Ciudad, y nunca más se la verá".



175



181



Lector, lee solo después del compás Nº 187.
22 Ya no se escuchará dentro de ti el canto de los que tocan el arpa y de los músicos, de los flautistas y de los trompetistas; ya no se encontrarán artesanos de los diversos oficios, ni se escuchará el sonido de la rueda del molino. 23 No volverá a brillar la luz de la lámpara, ni tampoco se escuchará la voz de los recien casados. Porque tus comerciantes eran los grandes de la tierra, y con tus encantos sedujiste a todos los pueblos.
24 En ella fue derramada la sangre de los profetas y de los santos, y de todos aquellos que han sido inmolados en la tierra.